

Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
en Cena Anual de la Minería 2016**

Santiago, 30 de Agosto de 2016

Amigas y amigos:

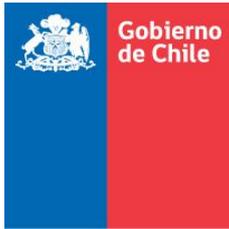
Tal como decía al inicio de sus palabras Alberto Salas, estamos muy golpeados por las dolorosas noticias que hemos recibido en el curso del día. Y también, al igual que él, quiero expresar a las familias, a los compañeros de trabajo, a los amigos de Carlos Albanez Peña, Daniel Lino Berna y Patricio Andrés Bobadilla, mis condolencias por estas pérdidas irreparables.

Sus muertes remecen a toda una industria, pero también a todo un país, partiendo por esta Presidenta. Y sé que se hacen los mayores esfuerzos en seguridad, pero tenemos que redoblarlos, porque cuidar a nuestros trabajadores, la base humana de nuestro desarrollo, es un deber ético, tal como nos decía Alberto. Es nuestro deber como sociedad y estoy segura que todos lo entienden así.

Hemos tomado la decisión de seguir adelante con este espacio de conversación, necesario para intercambiar miradas y puntos de vista sobre el presente y el futuro de la minería, pero sepan que como Gobierno nos involucraremos directamente en ahondar en las causas de estos accidentes, para que no vuelvan a repetirse.

Necesitamos aunar esfuerzos para poner a la minería en el lugar que le exige nuestra realidad: el de puntal para nuestro desarrollo económico y social, el de sostén de nuestro crecimiento.





Dirección de Prensa

Porque bien lo sabemos: sin crecimiento, no es posible responder razonablemente a las demandas ciudadanas. Pero nuestro crecimiento será limitado si no convertimos a la minería en motor de productividad y en sinónimo de innovación.

La minería ha marcado y seguirá marcando fuertemente nuestra historia, nuestra identidad nacional y nuestra proyección internacional. Y tiene hoy una gran responsabilidad: más que ningún otro sector económico del país, tiene el potencial de cimentar el camino hacia una economía más dinámica, más innovadora y a la vez más asociativa.

La responsabilidad de hacer efectivo este potencial es de todos: todos debemos hacer más, y tenemos que hacerlo juntos.

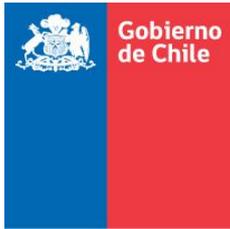
El esfuerzo conjunto de trabajadores, inversionistas, académicos y ejecutivos, del sector público y privado, de la pequeña, mediana y gran minería, ha dado vida a una industria que ha representado el 13% del Producto Interno Bruto en los últimos cinco años, más del 53% del valor de nuestras exportaciones y una fuente de empleo para 776 mil personas el año pasado.

Y esa es la fuerza que necesitamos potenciar.

Pero sé que no es una tarea pequeña. ¿Acaso necesito recordar que hoy enfrentamos un momento difícil? Bajas leyes de mineral, envejecimiento de yacimientos, fundiciones y refinerías antiguas y depreciación, son parte del escenario en que debemos actuar.

Atrás ha quedado el súper-ciclo con sus precios históricos -recordar que 4,60 dólares la libra de cobre el año 2011-, pero más lenta ha sido la retirada de altos costos globales de servicios de terceros y de los insumos en general. El Consejo Minero estima que en los últimos 10 años, los costos de producción han aumentado en 141%.





Dirección de Prensa

Por lo tanto, para nadie es una sorpresa que el aporte al fisco haya bajado a 3.89 millones de dólares el año 2015, es decir ha significado sólo el 6% del Producto Interno Bruto.

Y los actores de la minería están conscientes de estos desafíos. De hecho, el debate en torno a la situación de la minería ha irrumpido en el debate nacional, en gran parte por la situación que atraviesa Codelco, nuestra principal empresa pública.

Es cierto, se habla de costos, de bajos precios, pero sobre todo se habla de algo central: cómo hacemos para que la minería se adapte proactivamente a los nuevos escenarios, para seguir la clave de nuestro desarrollo económico y social.

Y que tengamos este tipo de debates me parece que es un buen signo, pero es también un fuerte llamado a las autoridades políticas, a líderes empresariales y sindicales, a que asumamos responsablemente la elaboración de respuestas sólidas y sustentables. Chile nos pide que seamos parte de la solución, no que seamos observadores pasivos.

Y debemos ser capaces de levantar la mirada, de observar los fenómenos con la perspectiva del tiempo y de preocuparnos por lo que ocurra en 20 ó 30 años, porque la minería ha sido y siempre será una actividad de gran aliento. Por eso será una mirada de largo plazo la que nos oriente para resolver los grandes desafíos que ella enfrenta.

Nuestros recursos son abundantes, pero no son infinitos. Las enormes reservas que tenemos no nos convierten automáticamente en un país rico y desarrollado. La minería no es sólo mineral, es el conjunto de procesos y capacidades que permiten transformarlo en valor. Por eso hoy la prioridad debe ser fortalecer esas capacidades humanas, tecnológicas y sociales.

Como Estado estamos asumiendo nuestra parte de responsabilidad en este sentido. Para asegurar una mayor dinámica y estabilidad de





Dirección de Prensa

nuestro desarrollo, hemos optado por concentrarnos en el mejoramiento del sistema de educación, regulación y transparencia de mercados, mejor infraestructura, instituciones que sean respaldadas por todos los chilenos, y constituyan nuestro ordenamiento y nuestra casa común.

Y hacerlo hoy implica enormes beneficios futuros. Y seamos claros: no hacerlo hoy, conlleva costos que pueden llegar a ser altísimos.

Sí, altísimos. Sean ellos por la pérdida de productividad y competitividad –que hemos ido observando en los últimos años–, causada en parte por la carencia de técnicos y profesionales calificados o infraestructuras adecuadas, o por la persistente desigualdad social y las tensiones consecuentes, que deterioran las expectativas de nuestros compatriotas y también la de los inversionistas.

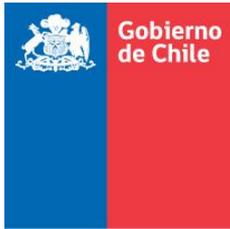
Debemos ser capaces de avanzar hacia un modelo de desarrollo que se ajuste a las exigencias del mundo globalizado y de la sociedad de la información, y que se base tanto en la extracción de los recursos, como en el conocimiento, en la innovación y en la legitimidad que surge de la asociatividad.

Y lo más importante es que estamos trabajando en este sentido, en resolver nudos productivos que van más allá de la minería, pero que tienen un impacto directo en ella.

El año pasado, en esta misma cena, hicimos hincapié en que los desafíos son variados y muchos de ellos se arrastran por años.

En educación hemos hecho los mayores esfuerzos, con transformaciones profundas desde la sala cuna hasta la educación superior y técnica: carrera docente, mejor institucionalidad y fuerte inversión para ir reduciendo las brechas de desigualdad.





Dirección de Prensa

Y desde la óptica de la industria minera esto representa la posibilidad de contar con mano de obra especializada, con personas en condiciones de ser artífices de procesos y productos innovadores.

Uno de los principales cambios, para Chile y la industria, son los 15 CFTs estatales en cada región, cuya principal característica es entregar formaciones priorizadas codo a codo con la industria, de acuerdo a sus necesidades concretas y a las de su región.

Dani Rodrik, destacado profesor de Harvard, señala que los elementos claves del crecimiento de las economías en desarrollo “son la educación de la fuerza de trabajo y la mejora de las instituciones y la gobernanza”. Y éstos son “los cimientos más decisivos para la convergencia con las economías avanzadas”.

Porque los países que cuentan con tales fundamentos suelen ser más estables, soportan de mejor manera las crisis y tienen -en consecuencia- más probabilidades de avanzar y de generar un proceso de desarrollo sustentable y a la vez inclusivo.

Otro eje central de nuestros esfuerzos se ha concentrado en el impulso de la productividad. Y tenemos una agenda nacional que tiene una aplicación concreta en minería.

Los Programas Estratégicos que lidera Corfo y el Ministerio de Economía, constituyen espacios de acuerdo público-privado con un fuerte componente descentralizador, porque las mesas no son sólo nacionales, son regionales y meso regionales, buscan la coordinación entre más de un territorio en torno a afinidades y alianzas estratégicas.

Y sin ir más lejos, hace pocos días dábamos a conocer el Programa Estratégico Transforma Turismo. Y antes habíamos lanzado el Programa Estratégico Minería Alta Ley. Bueno, también el de Alimentos Saludables y el de Industria Inteligente.





Dirección de Prensa

Pero vuelvo al Programa Estratégico Minería de Alta Ley. Este Programa fue desarrollado con la participación de instituciones públicas, privadas y académicas, quienes definieron la hoja de ruta en conjunto.

Y el programa, como ya he dicho en otras ocasiones, se fija un objetivo ambicioso: alcanzar una producción entre 130 y 150 millones de toneladas de cobre al 2035, y desarrollar al menos 250 empresas proveedoras de clase mundial al 2020, para lograr, entre otras cosas, que seamos exportadores no sólo de cobre, sino también de conocimiento y tecnología minera.

En el marco de nuestra Agenda de Productividad –y respondiendo a una de las demandas más sentidas de los productores–, también estamos simplificando la tramitación de proyectos de gran envergadura, para dar la certeza jurídica que necesita toda gran inversión.

Hemos acordado revisar el funcionamiento del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, para reducir duplicidades, mejorar coordinaciones, y algo central para la minería: distinguir proyectos que son más complejos y estratégicos y que requieren un tratamiento adecuado a sus especificidades.

Bueno, una cosa más anecdótica, pero celebramos el Día del Minero con un desayuno en La Moneda, donde por supuesto estaba el presidente de Sonami, estaba también el secretario ejecutivo de Enami, estábamos con la ministra, y ahí pudimos escuchar varios de los puntos que nos planteaba Alberto Salas, sobre algunas dificultades, bueno, que tienen los pequeños, pero sobre todo, los de la mediana minería. Y la ministra quedó con los encargos de trabajar sobre varios de los aspectos que ahí fueron señalados.

Nosotros creemos que las reglas claras van en beneficio de todos los actores, tanto de la industria, como de la sociedad civil.





Dirección de Prensa

También hemos modernizado nuestra institucionalidad para atraer capitales y favorecer la inversión extranjera. Y lo hemos hecho apuntando a mercados y sectores con fuertes posibilidades de aumentar su actividad.

Y, por cierto, cabe destacar el trabajo que mencionaba Alberto Salas, que ha realizado el Ministerio de Minería, para impulsar la productividad en el sector. Las “Medidas de productividad para el sector minero” se centran principalmente en mejorar el acceso a la información y contribuir con un clima óptimo para el desarrollo de proyectos mineros en toda escala productiva; mejorar específicamente la productividad en la pequeña y mediana minería de Chile; en fortalecer el rol de Cochilco en el desarrollo estratégico-productivo de la industria minera nacional; en homologaciones para un mayor dinamismo y eficiencia en procedimientos regulares en la industria minera; y en impulsar el desarrollo de capital humano y el acceso a la información de estudiantes en el extranjero.

¿Cuál es la aplicación concreta?

Propuestas que van desde mejorar los tiempos de respuesta a las solicitudes de Asistencia Técnica-Geológica para incrementar la cantidad de proyectos en ejecución, y abrir nuevos puntos de atención a pequeños mineros del país, hasta modificaciones al Reglamento de Seguridad Minera .

También propone unificar exigencias en el ingreso de vehículos menores a faenas mineras o el trabajo conjunto con Conicyt, para abrir el Primer Concurso de Investigación Tecnológica Temática en Minería, destinado a financiar entre 11 y 15 proyectos de investigación, por un monto total de 2.500 millones de pesos, que se ampliaría con aportes regionales.

Es decir, más que hablar de productividad, estamos abriendo concretamente espacios para el trabajo colaborativo, para mejorar la





Dirección de Prensa

labor de apoyo del Estado y para enfrentar los obstáculos específicos para cada segmento minero.

Evidentemente, no puedo dejar de mencionar el principal cambio que podemos celebrar este año: la energía ya no es un nudo para el desarrollo minero; se ha convertido en un aliado para la competitividad y está señalando el camino a seguir en temas cada vez más sensibles: vinculación temprana con la comunidad, impacto ambiental de nuestras actividades. Cuando yo iba de candidata, lo que me hablaban todos los empresarios era del alto costo de la energía, y en dos años y medio yo creo que hemos reemplazado el pesimismo y el estancamiento por dinamismo y altos índices de inversión en el área energética.

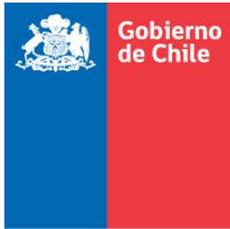
Ustedes lo saben bien, el sector minero demanda un tercio de la energía total consumida en Chile, y la energía representa entre el 20 y el 40 por ciento de los costos operacionales de las minas. Durante la última década, los precios de la electricidad se duplicaron, para alcanzar en la minería cerca de 100 dólares por megawatt-hora. Es decir, algo así como el doble que los precios en Perú, por ejemplo.

Con la reciente licitación, producto de buenas políticas públicas, provocamos un remezón en el mercado, incentivando la competencia, la introducción de más tecnología, la eficiencia de las energías limpias y, por supuesto, con mejores precios.

No olvidemos que al final del Gobierno anterior, cuatro de estas licitaciones se declararon desiertas. Y la última licitación del Gobierno anterior, el año 2013, arrojó un precio de 129 dólares por MWh y hoy, en esta última adjudicación, hemos conseguido una baja de 60%.

Por cierto, los clientes libres, como la industria minera, negocian directamente con las generadoras, pero los precios del mercado regulado sin duda servirán de referencia para esas negociaciones, y sabemos lo significativo de su caída.





Dirección de Prensa

Con más competencia, estamos permitiendo que opere el mercado en condiciones más favorables para ustedes. Podrán negociar con las generadoras en torno a precios de mercado mucho más atractivos. Y así logramos que la energía se convirtiera en el sector de mayor inversión en la economía chilena y el número uno en inversión extranjera en el año 2015. De este modo, el monto alcanza 13.000 millones de dólares, sumando generación y transmisión eléctrica.

Asimismo, la interconexión SING-SIC ya está en construcción y estará disponible el segundo semestre del año 2017. Y al completar estos trabajos, habrá una red de transmisión de 3.000 kilómetros, que evidentemente repercute favorablemente en la minería.

Cumpliremos antes de tiempo el objetivo que nos planteamos de llegar a 20% de energías renovables el año 2025. Y en nuestra Política Energética 2050 hemos establecido alcanzar, para el 2050, un 70%, considerando también la hidroelectricidad convencional. O sea, estamos hablando de cifras de primer mundo.

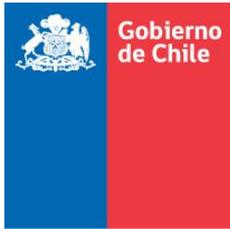
¿Y cuál ha sido la clave para todos estos avances?

Mucha convicción –esa misma convicción que algunos nos reprochan– y mucho trabajo de diálogo y participación con empresas y sociedad civil.

Y es lo mismo que seguiremos haciendo con el mundo minero: unificar esfuerzos para hacer de nuestra minería un ejemplo mundial de productividad, de creación y utilización de capital humano avanzado, de innovación, de generación de valor y de responsabilidad social y ambiental.

Porque como país apuntamos a conciliar la producción y la extracción de materias primas con los resguardos sociales y medioambientales que hacen sostenibles los proyectos y que viabilizan las inversiones en el largo plazo.





Dirección de Prensa

Ayer, sin ir más lejos, pude promulgar la Reforma Laboral. Y no es todo lo que queríamos ni es lo mismo que acordamos en la discusión legislativa, pero hay avances significativos, en especial, la valoración del diálogo social, con reglas claras, con interlocutores permanentes, con maneras de resolver conflictos y acordar planes que van en beneficio directo de la vitalidad de cada proyecto y de la protección del trabajador.

Y confío en que esta oportunidad de avanzar en mejores equilibrios que favorecen a todos, se haga efectiva. Pero ello requiere de confianzas, y éstas no caen del Cielo; se basan en la reciprocidad, en información transparente, disponible sin restricciones y espacios para el trabajo conjunto, en el cuidado del emprendimiento común.

En materia de recursos hídricos, por ejemplo, los avances también empiezan a apreciarse. El uso de agua de mar en minería pasó de 9 a 11% el año 2015, y se espera que en diez años más suba al 50% del total consumido por la industria. El año pasado había 9 plantas desaladoras operando y 7 en proyección.

También hay que reconocer los avances en aumentar la participación de la mujer en minería, que se acerca al 8%.

Hay otras materias que siguen abiertas, y no puedo eludir el momento delicado por el que pasa Codelco.

Como Gobierno hemos tenido desde el primer día un compromiso con la empresa. Establecimos la necesidad de capitalizarla, pero no como una declaración, sino que con una ley. Y tenemos ese compromiso como Gobierno, como país, para que la cuprífera pueda llevar adelante sus proyectos estructurales.

Pero dado el momento presente, debemos evaluar la forma adecuada de llevar adelante esta capitalización. Y lo estamos haciendo en función del programa estratégico, que ha sido modificado en el tiempo según la nueva realidad de la industria minera.





Dirección de Prensa

Y esto requiere una discusión profunda, transparente y con ánimo colaborativo. No le vamos a fallar a Chile ni a la empresa, y diremos “presente” para adecuar nuestras posibilidades a sus necesidades.

Amigas y amigos:

Chile es una obra colectiva, y en ella tenemos desafíos, hay falencias que persisten y que no podemos esconder bajo la alfombra.

Y no serán las lamentaciones ni las recriminaciones mutuas las que nos van a permitir construir futuro. Será el diálogo, la cooperación, el trabajo duro, que se orienta por un norte claro y compartido.

Y éstas no son palabras de buena crianza. Hemos apostado por el diálogo y la cooperación concreta en el ámbito minero. Y ustedes lo saben porque han estado ahí, en la creación de la formulación del Programa Estratégico Minería de Alta Ley, en la formulación de la Agenda de Energía 2050.

Y hoy estamos en el momento de la acción y de la colaboración. Y eso supone franqueza.

Por eso quiero decir muy claramente que los actores de la minería pueden hacer más en productividad, en innovación, en entender y adecuar su acción a la nueva sociedad en que nos desenvolvemos.

Y, de la misma manera, quiero que sepan que la minería puede contar con nosotros para enfrentar este desafío.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 30 de Agosto de 2016.

MLS.

